

Poemas aragoneses de Cristino Gasós

FIDEL SEBASTIÁN MEDIAVILLA

Resumen: El oscense Cristino Gasós (1876-1944), abogado, y fundador de la Academia Científico-Literaria de Huesca, compuso a lo largo de su vida una apreciable obra poética, buena parte de ella recogida en el volumen titulado *Líneas cortas* (1935). Al hilo de la reedición de este libro, en 2011, la finalidad de este trabajo es seleccionar aquellos poemas que reflejan las hablas de la región aragonesa, unas veces de raigambre popular en general, en otras ocasiones con peculiaridades propias de la Baja Ribagorza occidental (Huesca). La selección va acompañada de unas breves notas sobre el autor y sobre las características de su poesía; se incluye además un breve estudio en el que se comentan los rasgos lingüísticos más sobresalientes propios de las hablas bajoarribagorzanas.

Palabras clave: poemas de Cristino Gasós, poesía costumbrista, rasgos lingüísticos de la Baja Ribagorza occidental (Huesca).

Abstract: Cristino Gasós (1876-1944), a lawyer from Huesca, and founder of the Scientific-Literary Academy of Huesca, composed a considerable volume of poems throughout her life, the majority of which are included in the volume entitled *Líneas cortas* (1935). With reference to the reissue of this book in 2011, the aim of this work is to select those poems that reflect the local way of speaking of the Aragonese region, sometimes with popular roots in general, and others with typical peculiarities of the western *Baja Ribagorza* (Huesca). The selection is accompanied by some short notes about the author and about the characteristics of her poetry. A short study is also included, commenting on the most outstanding linguistic traits typical of the way of speaking of the people of the *Baja Ribagorza*.

Key words: poems by Cristino Gasós, traditional poetry, linguistic traits of the western *Baja Ribagorza* (Huesca).

INTRODUCCIÓN

1. *Apuntes biográficos*

Cristino Gasós Samitier (Huesca, 1876-1944) nació en el seno de una familia de hombres de leyes, provenientes de Naval, donde desde el siglo XVIII se sucedían los Gasós ejerciendo como escribanos reales o notarios públicos. Ya en el siglo XIX, el abuelo, Cristino Gasós Franco, después de ejercer de abogado en Barbastro y Naval, trasladó su despacho y domicilio a Huesca al contraer matrimonio. Allí, en el núm. 15 del Coso nació el padre de nuestro personaje, Don Antonio Gasós Espluga, quien, siguiendo los pasos de su progenitor, entró en política en el bando sagastino, fue diputado provincial durante la primera República y la Restauración, alcalde de Huesca de 1889 a 1891, decano del Colegio de Abogados, director literario del Liceo Artístico de Huesca y autor de un libro de poemas, *Flores y espinas* (1877), editado por Ara Torralba en 1977.

Antonio Gasós Espluga casó con Presentación Samitier Coll, la cual falleció a consecuencia de su primer parto, tras alumbrar a su hijo Cristino. El padre volvió a casar poco después con una de las hermanas menores de la difunta, Carmen, con quien tuvo otros seis hijos.

Cristino Gasós hizo sus estudios primarios y de bachiller en Huesca y la carrera de Derecho en la Universidad de Zaragoza, como su padre. Acabada la carrera, se inscribió en el Ilustre Colegio de Abogados de Huesca el 14 de junio de 1899. Ese mismo año, unos meses antes, había fundado, junto con José María Llanas, la Academia Científico-Literaria, un establecimiento cultural que se sumaba a los muchos otros que se habían desarrollado en el siglo XIX en la ciudad de Huesca (*vid.* Ara Torralba, 2004: 96). Fue concejal de 1924 a 1927, con Manuel Ángel Ferrer de alcalde. En 1908 contrajo matrimonio con Josefina Mur Lasierra, hija de una de las casas grandes de Laluenga.

2. *Producción literaria*

La actividad literaria de Cristino Gasós comenzó temprano. El escrito más antiguo que he podido localizar lo constituyen cinco coplas que, bajo el título de «Menudencias», se publicaron en la revista *Madrid Cómico* con fecha 21 de noviembre de 1896, cuando el poeta tenía veinte años. Otros de sus primeros poemas fueron publicados en la

Revista de Huesca y en la *Revista de Aragón* entre los años 1902 y 1905. En buena parte, dichos poemas fueron revisados y distribuidos con libertad para completar el volumen de *Líneas cortas*, que alumbraría en 1935.

Con la novedad de la vida profesional y la asunción de responsabilidades sociales, dio reposo por unos años a su pluma. De hecho, deja de verse su firma en el año 1905, para volver a encontrar en 1928 algún poema suyo en *El Diario de Huesca*, que sería su medio de comunicación con los lectores por espacio de ocho años, ya ininterrumpidamente hasta que en 1936 la Guerra Civil cortó, como tantas otras cosas, para él, la posibilidad de escribir. Desde 1933 colaboró regularmente también con el diario *La Tierra*, y en la última época (años 35 y 36), se volcó en la producción de una poesía más comprometida en este medio, a la sazón órgano de la CEDA. Acabada la contienda, no volvemos a encontrar su firma en la nueva prensa; a esta época pertenecen algunos hermosos poemas dedicados a su esposa después de muerta, y a su retiro de Ariéstolas que he dado a conocer en mi reciente edición de la obra completa.

La incorporación a la primera página de *El Diario de Huesca* se produjo con ocasión de la muerte del que hasta ese momento había sido director del diario, Luis López Allué (*Juan del Triso*), a quien consideraba su *querido maestro*, y de quien tomó el personaje del *Señor Custodio*. Con esa ocasión publicó en *El Diario de Huesca* el poema «La corona del poeta. A la muerte de López Allué».

El poema causó gran impacto. La buena acogida fue buena parte para lanzar decididamente a Gasós a una colaboración literaria regular desde allí en adelante. Sus frecuentes «Líneas cortas» vinieron a llenar el hueco que dejaron las habituales «Coplas y más coplas» de aquel. Y al *señor Custodio* lo fue a buscar a su casa y lo sacó a la plaza pública, no sin haber tenido que vencer resistencias de quienes en público y en privado hubieran preferido que lo dejara morir con su creador.

La poesía de Cristino Gasós, que bien puede ser catalogada como costumbrista, se empleó, siempre con talante amable y simpático, en aconsejar a quien podía y debía —parientes y amigos— y en salir en defensa de cualquier empresa noble. Sus poemas pintan cuadros de costumbres locales desde el hoy, aquí y ahora.

La correspondencia en verso cruzada entre Gasós y el propietario y director de *El Pirineo Aragonés*, Francisco Quintilla, nos permite conocer de mano del autor importantes detalles biográficos en su faceta

de escritor¹; y la cruzada con Cleto Torrodellas² (ambas en ribagorzano), deja patente la mutua estima que se profesaban como poetas.

De López Allué heredó, entre otras cosas, el empleo del habla de las gentes de los pueblos del Alto Aragón, con sus vulgarismos más o menos comunes a otras regiones, pero también con sus peculiaridades fonéticas, morfológicas y léxicas.

3. Aspectos lingüísticos

En el siglo XIX, el romanticismo había traído consigo una revalorización de las nacionalidades y del pasado histórico que propició el cultivo de lenguas que se encontraban en estado de recesión, y de hablas pertenecientes al ámbito rural menos culto. En Aragón, hicieron aparición tímida algunos breves textos insertos a modo de transcripción de habla aragonesa dentro de una narración en castellano, como *La vida de Pedro Saputo*, de Braulio Foz (1844) y poca cosa más³. Hay que saltar de siglo para encontrar unas modestas aportaciones escritas completamente en cheso (Domingo Miral en 2003)⁴ o los primeros poemas en ribagorzano de Cleto Torrodellas, el herrero de Estadilla (a partir de 1900 más o menos), que «aproveitaba to lo tiempo que podeba ta escribir romanzes, que dimpués en bendeba impresos en as fiestas u rezitaba»⁵.

Un fenómeno se produjo más tarde, que podría denominarse como «baturrismo», que consistió en el tratamiento paternalista del baturro y su modo de hablar por la pluma de intelectuales que, en no pocos casos, contribuyeron a exagerar y exportar la imagen del baturro tonto y sucio⁶: a esa transformación —según advierte Galindo Antón (2005: 77-78)— había sometido un autor aragonés al Sancho Panza del *Quijote de Avellaneda*. El nexa inmediato por el que conectaba Gasós con la literatura de expresión aragonesa, fue, sin duda, su admirado Luis López Allué, quien ciertamente trató con sumo respeto a todos sus

1. Vid. pp. 228-229 de mi edición.

2. Se recogen en las pp. 231-236 de la misma edición; la respuesta se reproduce en este artículo con el número 84bis.

3. Cf., a este respecto, Martín Zorraquino y Enguita Utrilla (2000) y Castañer Martín y Enguita Utrilla (2002).

4. Para una mayor información acerca de estas comedias del que fuera rector de la Universidad de Zaragoza, vid. Castañer y Enguita (2002: 178-181).

5. Introducción de Nagore a su edición de Cleto Torrodellas (1988: 17).

6. Vid. la nómina de cultivadores del baturrismo en Martín Zorraquino y Enguita Utrilla (2000: 43).

personajes, pero no estuvo exento completamente de un paternalismo que, en cambio, había desaparecido del todo en la obra de nuestro autor: Cristino Gasós trata de igual a igual con los personajes populares que se expresan con el habla de su pueblo. Ha convivido con ellos, en especial en Ariéstolas. Las personas de servicio doméstico y los encargados de la explotación agrícola, con los cuales compartía muchos intereses y deportes, como la caza, eran tratados en su casa con natural sencillez y con una familiaridad que era correspondida por la fidelidad que se transparenta en sus escritos. Como dato meramente lingüístico, que anda íntimamente unido a un tipo de apreciación u otra por la figura del baturro, Gasós no pone en su boca los innecesarios diminutivos tan elementalmente caracterizadores, ni aquellas exclamaciones de que abusan tantos que intentan poner voz al pueblo aragonés, o que componen jotas pretendidamente baturras. Gasós dejó muy clara su postura aun antes de comenzar a utilizar el habla aragonesa en sus escritos. En el poema dedicado a López Allué en el primer aniversario de su muerte (1929), se quejaba:

Gentes de poco talento
suponen que hacer un cuento
o un artículo, en baturro,
es cosa que no consiste
más que en mezclar algún chiste
a un diálogo con un burro [41, 9-14].

Y continuaba, aclarando su posición, conforme con la del maestro:

No ven que, para escribir
en baturro, sin decir
gansadas ni tonterías,
precisa ser de Aragón
y tener la inspiración
y el genio que tú tenías [41, 15-20].

Y Gasós era todo lo aragonés que se podía ser, y poseyó una inspiración y un genio nada despreciables para poder prestar un buen servicio a su tierra, a sus gentes, y a la cultura más genuinamente aragonesa.

Cuando Gasós utiliza las hablas aragonesas, por lo común, reproduce la que se emplea en los pueblos del Somontano de Barbastro, donde se ubica tanto la finca de Ariéstolas como el pueblo de su mujer, Laluenga, en que frecuentaba regularmente el trato con personas que

la utilizaban como vehículo habitual —y único— de comunicación. Señalamos a continuación algunos de los rasgos más sobresalientes de sus escritos «en aragonés»⁷:

Por lo que respecta al aragonés del Somontano, su peculiaridad se reduce prácticamente al empleo de abundantes vocablos de uso exclusivo en Aragón, o incluso en aquella comarca, algunos de los cuales vienen recogidos en el Diccionario de la Real Academia Española, y otros en diversos glosarios, cada uno de ellos insuficiente para recoger la rica variedad del léxico de los diversos pueblos de Aragón⁸.

Los rasgos fonético-fonológicos y morfológicos distintivos que se evidencian en los textos de Gasós son los siguientes:

Respecto a los primeros cabe mencionar: la pronunciación como llanas de palabras esdrújulas (*medico, pindolas, angeles, trafago, historico...*); las sín copas vocálicas (como en *amprar* < ADIMPERARE ‘tomar o pedir prestado’, *aspro, drecho y drechas...*); la diptongación de -E- en posiciones donde el castellano no diptonga (*cadiera, cierciera*); la articulación palatal de los grupos latinos G^{E-}, G^{I-} (*chemecar* < GIMERE).

Entre los segundos se encuentran: algunas diferencias con respecto al castellano en el uso de los artículos (*lo moño*); dotación de marca genérica a adjetivos invariables (*griso* ‘gris’). Utilización de los derivados del pronombre adverbial INDE como complemento directo (*le ne ponga* ‘se las ponga’) y con sentido locativo (*isene* ‘irse de allí’); confusión de los prefijos *des-* y *es-* (*escambiar, esgraciarse, espiazar*); sufijación de diminutivos en *-é, -eta* (*coralé, fabané, tocina, perreta, loseta*); empleo del sufijo *-era* para las palabras que se refieren a plantas que producen el fruto designado por la raíz (*judiera*) y con otros sentidos (*cierciera, jarmentera, trillera*).

Más acusados son los rasgos caracterizadores del aragonés de la Ribagorza que Gasós utiliza, sobre todo, en dos importantes poemas: uno dirigido a Cleto Torrodellas [84 bis], quien, con anterioridad, le había dedicado una de sus composiciones en la que alababa su genio lírico y, asimismo, le pedía consejos de utilidad para seguir versificando; el segundo tiene como destinatario a Enrique Bordetas [112] en respuesta, por alusiones, a una colaboración suya en el diario *Montearagón* que

7. Para la descripción de estas peculiaridades lingüísticas me guó por la clasificación y puntualísima descripción de Enguita Utrilla (< <http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/len/index.asp>>).

8. Entre otros, he consultado los vocabularios de Arnal Caverro (2007-2008 [1944]) y Moneva Puyol (2004) y, asimismo, algunos otros trabajos sobre lexicografía aragonesa como los de Kuhn (1966) y Justes-Vázquez (1986).

no he conseguido localizar. Los rasgos lingüísticos más sobresalientes y propios del habla de la Ribagorza son los siguientes: apócope de la *-e* final (*chen* ‘gente’); diptongaciones peculiares en determinadas formas verbales (*feigo* ‘hago’, *seigan* ‘sean’, *feito* ‘hecho’); palatalización en el grupo consonántico PL- (*pllorá*); articulación palatal de los grupos latinos G^F-, G^L- (*chen*, *chinebro*); solución palatal de los grupos consonánticos interiores -LY-, -C^LL-, -G^LL-, -T^LL- (*mullé*) y -SC^{e,i}- (*paichentá*); pérdida del fonema /-r/ final (*llabradó*, *redó*, *agradá*); demostrativo *ichos*, *ichas* (del sistema *ixe*, *ixa*, *ixo*, *ixos*, *ixas*); utilización de los derivados del pronombre adverbial (con valor partitivo: *n’hay*, *s’en alcorde*, *llevádone*, *cóbresene*); mantenimiento del morfema /ba/ en el imperfecto de las tres conjugaciones (*posaba*, *diceba*, *feba*).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Ara Torralba, Juan Carlos (1977): «*Flores y espinas (1877)*, de Antonio Gasós Espluga (1850-1931). Edición y estudio», *Alazet*, 9, 35-74.
- Ara Torralba, Juan Carlos (2004): «Hitos literarios de la *Huesca moderna (1893-1912)*», *Argensola*, 114, 87-114.
- Arnal Cavero, Pedro (2007-2008): «Vocabulario del alto-aragonés (de Alquézar y pueblos próximos)» [1944], *Archivo de Filología Aragonesa*, 63-64, 259-295.
- Castañer Martín, Rosa M.^a y José M.^a Enguita Utrilla (2002): «Entre dos siglos: lengua y regionalismo», en José-Carlos Mainer y José M.^a Enguita Utrilla (eds.), *Entre dos siglos: literatura y aragonesismo*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 163-199.
- Enguita Utrilla, José María (2002): «Variedades lingüísticas de Aragón en nuestros días», en *Biblioteca Virtual E-Excellence: Lengua Española. VI. Dialectología* <<http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/len/index.asp>>.
- Galindo Antón, José (2005): «Avellaneda y el Valle del Jalón (el otro Quijote creado por un aragonés)», *Anales: Anuario del Centro de la UNED de Calatayud*, 13/1, pp. 77-88.
- Gasós, Cristino (1935): *Líneas cortas*, Huesca, Viuda de Justo Martínez.
- Gasós, Cristino (2011): *Líneas cortas y otros poemas*. Estudio introductorio, edición y notas de Fidel Sebastián Mediavilla, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Heine, Heinrich (1987): *Buch der Lieder. Mit der Nachlese zu den Gedichten*. Die Heimkehr, 72. München, Deutscher Taschenbuch.
- Justes, Rosa y Jesús Vázquez (1986): «Aragonesismos en *La gente de mi tierra*, de Crispín Botana», en *Homenaje a José Manuel Blecua*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 31-56.

- Kuhn, Alwin (1966): «Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (animales y plantas)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 16-17, 7-55.
- López Allué, Luis (1972-1975): *Obras completas*, 4 volúmenes, Huesca, Ayuntamiento.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José María Enguita Utrilla (2000): *Las lenguas de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada.
- Martorell, Miguel (2001): *Historia de la peseta*, Barcelona, Planeta.
- Miral, Domingo (1903): *Qui bien fá nunca lo pierde. Tomando la fresca en la cruz de cristiano ó á casarse tocan*, Jaca, Imprenta de Carlos Quintilla.
- Moneva y Puyol, Juan (2004): *Vocabulario de Aragón*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Nagore, Francho (1988): «Introducción» a Cleto Torrodellas, *Versos y romances en ribagorzano*, Huesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 2.^a edición ampliada.
- Sebastián Mediavilla, Fidel (2011): «Estudio introductorio, edición y notas» a Cristino Gasós, *Líneas cortas y otros poemas*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.

POEMAS SELECCIONADOS

A continuación se transcriben algunos poemas de Cristino Gasós que reflejan, de modo apreciable, las hablas de la región aragonesa: en primer lugar, los que reproducen peculiaridades del aragonés de la Baja Ribagorza occidental (12, 84 bis y 112) y, seguidamente, otras composiciones —más numerosas— que contienen rasgos populares y aragonesismos léxicos. Cito por mi edición (2011). A ella corresponde la numeración de los poemas. Todos ellos —a excepción del 112— pertenecen a *Líneas cortas* (1935); no obstante, cuando se ha podido localizar una impresión anterior, se señala con la indicación del medio (*DH*: *Diario de Huesca*; *LT*: *La Tierra*) y la fecha de publicación.

[12] EL CARASOL (DH 24-III-1931)

Escenas de pueblo

En un extremo del pueblo, y a espaldas de un paredón que impide el paso del cierzo y en que da de lleno el sol, sentadas en sillas bajas	5	a seis cantos de jabón y a dos hanegas de ordío ¹² que pa San Blas nos ampró! ¹³ —¡Ya se paice al botecario!	35
están haciendo labor seis mujeres presididas por la siña Encarnación. Una arregla una camisa, otra zurce un pantalón, esta repasa unas medias, aquella cose un botón, una le da de tetar ⁹ a un chico sucio y llorón, y la otra rasca la caspa a la siña Encarnación.	10	—¡Ese sí que es un ladrón! Por un rial de cebadilla, un pegau, una inyición, dos cajetas de pindolas ¹⁴ y un paquete de algodón, me tocó ir a facturale una cesta a la estación, y amás sirviles de baldes mi hija la que se murió ende la virgen del Carmen	40
—¿His visto a la mariscalá y a su hija en la proseción, las dos con medias de seda y zapatos de charol?	15	arda ¹⁵ la fiesta mayor. —Ya m'aluerdo, siña Tecla; y ¡c'arguellada salió! —¡Ya no levantó cabeza la pobre arda que murió!	45
—¡Aunque sea de oro fino se pueden vestir las dos! ¿Cuánto tus paice a vusotras que el mariscal nos cobró por vesitanos la Baya de una miaja ¹⁰ de torzón?	20	—¡Juaner ¹⁶ , atura ¹⁷ icha ¹⁸ craba! ¹⁹ —¡Cuála! —¡La del siño Antón, que ha dentrau en un tornallo ²⁰ de la viña del Retor!	50
—¡Pue que tus cobrase un duro! —¡Sube, sube! —¡Qué misió! ¹¹ —¡Pus cobró, por tres vesitas, tres duros y un pesetón; y antíparte haces cruz	25	—Güenas tardes. —Güenas tardes. —Venga aquí a tomar el sol. —Gracias, me voy a lavar pa las chicas de Simeón, que están las tres en la cama va pa ocho días con hoy. —¡Pues ya te puedes llevar	55
	30		60

9. 'mamar'.

10. 'poco'.

11. Abreviación de «¡qué me sé yo!».

12. 'cebada'.

13. *amprar* 'tomar o pedir prestado'.

14. 'píldoras'.

15. *arda* 'hasta'.

16. Diminutivo de *Juan*.

17. *aturar* 'detener, parar'.

18. *icha* 'esa'.

19. *craba* 'cabra'.

20. *tornallo* 'parte de huerta ocupada por una sola especie de plantas'.

güenas piezas de jabón pa desarguellar ²¹ la ropa con lo marranas que son!		siña Anacleta, por Dios! puede ser sietemisino.	90
—¡Y a tú, qué, poca sustancia!	65	—¡Sí, como tú y como yo!	
—¡Mucho más que a tú, pendón!		—¿No ve que nació sin uñas?	
—¡Alparcera!		—¡Que le ne ponga el pastor, que las tiene más ganchudas y más largas que un bubón! ²⁷ .	95
—¡Ponzoñosa!		—¡Josús, María y José; cuanta desageración!	
—¡Bachillera!		—¡Enfeliz, más que enfeliz, si sabré yo lo que son!	100
—¡Alcagüetón!			
—¡Bay, chicas, u sus ²² coséis esas lenguas u me'n voy!	70	Con estas conversaciones y otras del mismo tenor, se entretienen las vecinas que están en el carasol; y cuando suenan las cinco, de la torre en el reloj, y la silla en una mano y en la otra la labor, se disponen a marchar cada cual a su mansión, sacuden sus delantales todas las de la reunión, y la más vieja de ellas dice con pausada voz: «Bay, himos pasau la tarde con mucha sastifación haciendo nuestras faenas, tomando muy bien el sol, sin mermurar de denguno y en paz y en gracia de Dios».	105
—¡Ella ha empezáu a insultame!			
—¡Mientes, que no hi sido yo!			
—¿Sabís lo que yo tus ²³ digo?: ¡que tus his faltau las dos!			
—¡Eso ya nos lo veremos en el juzgau d'estrución!	75		
¡Vusotras serís testigas de lo que ha pasau, condiós!			
—¿Sabís que ha librau ²⁴ Librada, la entenada ²⁵ del pastor?	80		
—Pues, oiga, siña Casilda, ¿cuánto hace que se casó?			
—Sobre seis u siete meses.			
—¡Coña, vrispa ²⁶ l'Asunción!			
—¡Pues entonces no es del tiempo!	85		
—¡Ya me lo pensaba yo...!			
¡Cuando la espachó la dueña que tenía en Castejón...!			
—¡No haga joicios timirarios,			

21. 'devolver la limpieza y prestancia a una cosa'.

22. 'os'.

23. 'os'.

24. *librar* 'parir'.

25. 'hijastra'.

26. 'víspera'.

27. 'búho'.

[84 bis] A CLETO TORRODELLAS (LT 16-VIII-1933)

M'agrada que a usté l'agraden las poesías que yo feigo ²⁸ , perque no n'hay vanidosos mes grans que son los copleros, y a toz les va gustá mucho que les allaben sus versos, seigan curtos, seigan llargos, seigan malos, seigan güenos.		las sabe como uno mesmo.	30
Heine, poeta alemán famoso en el mundo entero, le diceba a su mullé cuan se posaba a fé versos (se lo diceba en su llengua, pero p'al caso es lo mesmo): «Yo te mercaré vestfús y te mercaré sombreros y pellejas de rabosa ²⁹ y tot que te pida el cuerpo; pero, como no m'allabes toz los versos que yo feigo, no contes brenca ³⁰ con yo ya ten pues torná ben lejos» ³¹ .	5	Penso que debe seguí fen romances como aquellos criticando lo que fá la chen choven ³³ d'estos tiempos, y aquel de las relacions de Tereseta y de Pedro, que se feban el amor a la sombra de un chinebro cuan paichentaban las güellas ³⁴ y morriaban ³⁵ los corderos.	35
La carta que va escribime pa que le dise un consejo sobre si debe torná u no torná a fé más versos, le digo a usté francamente que me posa en gran apreto, perque ichas ³² cosas nenguno	10	Ichos dos solos romances ³⁶ acreditan a un coplero, perque fan reí a los chovens y fan pllorar a los viejos, que son la preba millor de que son güenos los versos. No s'en diche d'escribí: ¡quién sabe si andau el tiempo, en Estada, Fonz, Zanuy, Sanisteba e ichos pueblos, en habrá algun llabradó que en una noche d'invierno, asentau en las cadieras ³⁷ que n'hay pel redó del fuego, dirá dimpués de cená a sus fillos y a sus nietos: «Tos voy a leé un romance que va inventá el signo Cleto,	40
	15		45
	20		50
	25		55

28. 'hago'.

29. 'pieles de zorro'.

30. *brenca* 'nada'.

31. Probablemente se refiere al poema «Und bist du erst mein ehlich Weib» (cf. Heine, 1987: 143), que traducido viene a decir: «Y cuando seas mi esposa legal / te van a envidiar, / tendrás placer y diversión, / y todo para disfrutar. // Y cuando te enfades y tomes berrinche ('cojas un berrinche'), / yo lo voy a soportar; / pero, si no alabas mis versos, / me voy a divorciar».

32. 'esas'.

33. *chen choven* 'gente joven'.

34. *güella* 'oveja'.

35. *morriá* 'sestar las ovejas, unas junto a las otras'.

36. Con toda seguridad, el primero se refiere al poema titulado «El San Lorenzo de hoy», fechado en Estadilla, agosto de 1926, que se publicó por primera vez en un pliego suelto de dos hojas y que recoge la edición de Nagore (1988: 107-111). El otro poema tiene que ser —a pesar de que los personajes no son Teresa y Pedro, sino Martín y Pascuala— el titulado «Relacions al natural con estilo ribagorzano», que se publicó como pliego suelto, sin fecha, en la imprenta Lacambra, de Graus, y que ocupa en la edición citada las pp. 45-59: allí se leen expresiones similares a las aludidas, como los siguientes versos: «Poco rato va tardá / qu'en el chinebro almorzaban; / las güellas pe'l rededó / unas con otras morriaban».

37. *cadiera* 'banco de madera, junto al fuego, debajo de la campana de la cocina'.

un mesache³⁸ de Estadilla
que feba prou ben los versos!». 60
Perque la gloria consiste en icho, según yo penso:
en que la chen s'en alcorde
de uno dimpués de muerto.

[112] A DON ENRIQUE BORDEETAS³⁹ (DH 19-XII-29)

<p>Como soy corto de vista y era menuda la letra, no vi la dedicatoria de aquellas coplas amenas que me dedicaste en unos <i>Apuntes de tu cartera</i>. Hasta que un hijo que tengo —que solo emplea la prensa para lo que te figuras y para envolver meriendas— se cogió un <i>Montearagón</i> al tiempo de ir a la escuela, y al ir a envolver en él unos higos y una pera, dijo: «Fíjate, papá, en estas letras de imprenta en que te pone unos versos uno que firma E. Bordetas». Y yo, que no dejo nunca una carta sin respuesta, he cogido tres cuartillas, me he rascado la cabeza, y aquí me tienes dispuesto a escribirte cuatro letras.</p> <p>En primer lugar, te doy las gracias por tu fineza al dedicarme unos versos escritos en esa lengua que hablan los pueblos bañados por el Cinca y por el Ésera. ¡Cuánta poesía tiene</p>	<p>5 10 15 20 25 30</p>	<p>el lenguaje de esa tierra! No men fartaria may ni dicharia per brenca⁴⁰, d'ascuchar ichas cançons 35 que cantan las pastoretas cuan se posan pel maitino —mientras paichentan las güellas— a la sombra de los buichos⁴¹, pa filar u pa fer media: 40 cançons pa la Carrodilla y la Virgen de la Bella⁴², y cançons pa los zagals que chufan⁴³ pensán en ellas y que chiran⁴⁴ el ganau 45 enta⁴⁵ aquel llau de la sierra ande pensan can de í a morriá las pastoretas. (No penses que eres tú solo qui sabe hablar icha llengua). 50</p> <p>Que nos sigas transcribiendo <i>Apuntes de tu cartera</i>; y que no apuntes jamás sin dejar muerta la pieza; que sigas en Piracés, 55 o en donde más te convenga, dando pasto espiritual a tu rebaño de ovejas, y dedicando tus ocios a hacer silvas y quartetas; 60 lo mismo que aquellos clérigos y frailes de la Edad Media</p>
---	---	--

38. *misache* 'muchacho, mozo'.

39. Enrique Bordetas escribía en ribagorzano. Es autor de una breve obra de teatro.

40. 'por nada'.

41. *buicho* 'boj'.

42. La Virgen de la Carrodilla es la patrona de Estadilla, y la de la Bella lo es de Castejón del Puente.

43. 'silban'.

44. 'giran, mueven'.

45. 'hacia'.

que fueron muy virtuosos y muy excelsos poetas; pues virtud y poesía siempre fueron compañeras.		teníamos con frecuencia, te digo en ribagorzano: «Díchalo pa cuan tú quieras, que yo daré per ben feito tot aquello que tú feigas, perqué yo no reblo ⁴⁶ may y yo may me plaño brencia».	70
Y en cuanto a tu indicación de tener una merienda como aquellas que hace lustros	65		75

[11] CANTARES

[XIII]	[XIV]
Botecarios y medicos, trujanos ⁴⁷ y mariscales ⁴⁸ : ¡Cuando estaremos tan güenos que sus muráis todos d'hambre!	Bailándose una redova ⁴⁹ dijo una novia a su novio: «¡no te me acapices tanto, que me malmetes ⁵⁰ lo moño!».

[15] DONDE LOS DAN, LOS TOMAN (DH 1-VI-1929)

A Lorenzo Vidal⁵¹

Bajó a Huesca un montañés, allá, en tiempos de mi abuelo, a vender unos cerditillos de leche y, al propio tiempo, a ir a casa de un letrado a que le diera un consejo. —Vengo a dicile, señor, que un vecino de mi pueblo me pide quinientos reales que dice que yo le debo de resultas de un tocino ⁵² que el otro día cambiemos. Por un tocino de leche, me dio él uno matadero,	5 10	que haría unas doce arrobas sobre poco más o menos; y aura quiere que le pague o que le degüelva el cerdo. —¿No lo ajustaron ustedes? —No, señor; no lo ajustemos, porque dijimos los dos: ¡Güeno, ya lo arreglaremos! —Pues tiene razón el otro: o debe usted darle el cerdo o abonarle lo que valga la diferencia de peso. —No lo puedo degolver. —Vamos a ver, ¿cómo es eso?	15 20 25
--	---------	--	----------------

46 *reblar* 'ceder, doblegarse, echarse para atrás'.

47 'practicantes'.

48 'veterinarios'.

49 *redova* 'danza polaca, menos viva que la mazurca'.

50 'echas a perder'.

51. Lorenzo Vidal Tolosana (Huesca, 1883–Zaragoza, 1948), fue decano del Colegio de Abogados. Vinculado al Partido Conservador, fue diputado por Huesca en 1933. Presidente de Hidroeléctrica de Huesca y Electra de Tardienta, y Vicepresidente del Banco Zaragozano. Académico de Historia. Publicó interesantes trabajos sobre Derecho Foral aragonés.

52. *tocino* 'cerdo'.

- Porque lo puse en la zolle⁵³,
me marché a buscale un prienso⁵⁴ 30
y, al golver con el panizo,
m'alcontré al tocino muerto.
—Pues, de ese modo, el asunto
tiene muy distinto aspecto;
pues ya dijo Modestino⁵⁵ 35
hace muchísimo tiempo,
res domino suo perit,
las cosas las pierde el dueño.
—Pero, ¿si el dueño era yo!
—No, señor; no era usted el dueño. 40
—¿No ve que murió en mi zolle?
—¿Y qué tiene que ver eso,
si ya dijo Tertuliano,
non venditio ubi non pretio,
que es lo mismo que decir 45
no hay venta donde no hay precio?
Además, ¿hubo testigos?
—Mano a mano lo tratemos.
—¿Firmó usted algún recibo,
o pagaré, o documento 50
comprometiéndose al pago?
—No, señor; nada de eso:
ni siquiera sé firmar,
pues no hi tuvido maestro.
—Bueno; pues, en ese caso, 55
regrese tranquilo al pueblo
y dígale a su vecino
que ni cerdo ni dinero;
que tire por donde quiera
porque usted no paga un céntimo. 60
—¿Y si me citan a joicio?
—Pues venga usted al momento,
trayendo la papeleta
de citación y el dinero
que considere preciso 65
para los emolumentos.
—Y, si usted no se halla en Huesca,
¿m'hi de marchar a otro puesto?
—No; no moleste a ninguno
de mis dignos compañeros: 70
conteste sencillamente
- que no son ciertos los hechos.
—¿Y si apelan?
—Venga usted
antes del día tercero,
con copia de la sentencia 75
y el consabido elemento
para sufragar los gastos
a que dé lugar el pleito.
—Bien, pues ya estoy desatau,
dígame lo que le debo. 80
—Pues, deme usted ocho reales.
—El caso es que no los tengo...
—Pero, hombre, ¿a quién se le ocurre
hacer lo que está usted haciendo:
ir a casa de un letrado 85
sin abundante dinero?
—Pues, ya verá usted: hi traído
tres tocnicos pequeños,
y por más güeltas qui dau
aún no hi podido vendelos. 90
¿Si quiere una tocineta
de las tres, que es todo sebo...!
—Eso no, mis honorarios:
¡qué tocineta ni cuerno!
—Por eso no hay que enfadase: 95
ya voy a ver si las vendo.
—Usted no se va de aquí
sin pagarme: usted es un fresco.
—Hombre, ¡más fresco es usted
de quererme cobrar eso, 100
sin dar nenguna plumiada,
por hablar solo momento!
—(Si este montañés se va,
ya no vuelvo a verle el pelo).
En fin, ¡qué vamos a hacer!: 105
súbame un cerdillo de esos.
—No, señor; me güelvo atrás;
porque aura que m'aluerdo...
—Pero, hombre, vamos a ver:
¿no le he dado mi consejo? 110
—Sí, señor; pero las cosas
las debe perder el dueño.
—¿No tengo yo mi carrera

53. 'pocilga'.

54. 'pienso'.

55. Jurista romano del siglo III.

de doctor en ambos derechos ⁵⁶ ,		o algún otro documento?;	
y no vendo yo mi ciencia	115	pues, por habeme insultau	
como usted vende sus cerdos?		y habeme tratau de fresco,	
—Sí, señor; pero no hay venta		lo que dijo aquel fulano:	125
sin saber antes el precio;		«Ni tocina ni dinero,	
y además, ¿tiene presonas		y tire por ande quiera	
testigas de este consejo?;	120	porque yo no pago un céntimo».	
¿l'hi firmau algún recibo			

ENVÍO

A ti, Lorenzo Vidal,		cómo eran los abogados,	135
que eres, en mi concepto,	130	a cómo iban los consejos,	
no solo un buen abogado,		cómo eran los montañeses,	
sino un abogado bueno,		qué depreciado iba el cerdo,	
te dedico esta historieta		y cuánto latín sabían	
que muestra como un espejo:		allá en tiempos de mi abuelo.	140

[22] CANTARES

A Camila Gracia⁵⁷
Campeona de la Jota de Aragón

[IV]	[VII] (DH 25-XI-1930)
En que las otras joterías	¡Quién había de pensar
ascucharon a Camila,	que la huerta l' Almeriz
todo fue hacer jeribeques	tenía una ruisiñora
y pedir tazas de tila.	que cantase como ti!
[V] (DH 25-XI-1930)	[IX]
Canta la aluda ⁵⁸ en las güebras ⁵⁹	El siño Custodio dice
y el gurrión en las canales;	que él también está muy rufo ⁶⁰
y nuestra Camila Gracia	de que una hija d'hortolano
en los treatros prencipales.	haiga conseguido el trunfo.

56. Téngase en cuenta, para la medida del verso, que la gente de Huesca pronuncia [dréchos]. En lo sucesivo, cuando las voces *derecho* o *derecha* (y sus plurales) deban pronunciarse como bisílabas, las escribiremos omitiendo la primera vocal.

57. Camila Gracia Salillas (Huesca, 1909–1988), famosa cantadora de jotas. Discípula predilecta de Fidel Seral. Ganó los primeros premios de los certámenes de 1930 y 1932. Recorrió en apoteosis España y Europa. Se conservan grabaciones de sus interpretaciones de los estilos pirenaicos, entre las que destacan los dúos con su compañera Gregoria Ciprés.

58. *aluda* 'alondra'.

59. *güebra* 'barbecho'.

60. 'ufano'.

[XI]

Cuando cantas en la huerta,
los rusiñores acuden,
y no quieren isené
por mucho que los esfurríen⁶¹.

[XII] (DH 25-XI-1930)

Es muy poco una lifara⁶²

y un ramico de claveles
pa osequiar a la que canta
lo mismo que los angeles.

[XIII]

Si vas a Roma a cantar,
como llevas entre manos,
todos los días verás
pasar los soldáus romanos.

[27] EL REPARTO DE LA TIERRA

Cuando, al venir la Republica,
se figuró mucha gente
que se iba a hacer enseguida
el reparto de los bienes,
llegó al Gobierno Civil
uno de la Val de Alferche
y dijo al prefecto:

—Soy
republicano de siempre,
y vengo a pedile a usía
que, cuando el reparto llegue,
me guarden a un servidor
una viñica que tiene
el vecino de mi pueblo
Constante López y Pérez,
confrontante con la mía
por el lau del sol pusiente⁶³.

El gobernador le dijo:
—No es posible complacerle,
porque ese mismo señor
ha estado aquí ya dos veces
en lo que va de semana
a pedir precisamente
que se le reserve a él
esa viña que usted tiene
confrontante con la suya
por la linde del oriente.

—¿Y ya la tiene apuntada?
—Sí, señor.
—¿Y no se puede

borrar esa apuntación,
y, como aquel que no quiere,
poner encima mi nombre,
pagando lo que valiese?

—Sería una falsedad
que no puede cometerse.
—Pues, ¿qué se podría hacer
en un caso como este?

—Lo único que se me ocurre
es llamar a López Pérez,
a ver si ante mi presencia
se ponen de acuerdo ustedes
en quedarse cada cual
con la viña que poseen.

Al ver la viña en peligro
de que otro la vendimiasé,
respondió al gobernador:

—Sí, señor; yo, por mi parte,
renuncio para en jamás
a lo del siño Constante;
pero, por Dios, don Rivera,
sobre todo usté trebaje

por que él renuncie a lo mío
por jamás de los jamases,
y que se queden las viñas
igual que estaban denantes.

—Así lo procuraré
cuando a López Pérez hable,
y confío en que en mi empresa
he de resultar triunfante;

61. 'ahuyenten'.

62. 'convite'.

63. 'poniente'.

pero no se olvide nunca de aquel refrán memorable: lo que para ti no quieras, no lo quieras para nadie.	60	—No, usía; ni de aquel otro que me enseñaba mi padre: cada cual con lo que tenga, y el que no tenga, que ampre.	65
--	----	--	----

[30] VISITAS DE PÉSAME (DH 24-I-1933)

Escenas de pueblo

A Antonio Potoc⁶⁴

— <i>Trus, trus...</i> ¿Se puede pasar?		—No sabemos	
—Alante, signo Mariano.		si será torzón u banzo ⁶⁷ .	20
—Buenos días.		—¿No lo ha visto el mariscal?	
—Regulares.		—No, señor; no nos fiamos,	
Siéntese a lau de ese almarío, que no le pase el bochorno	5	porque para las trilleras ⁶⁸ cuasi nos mató el caballo...	
que entra por ese ventano.		—¡Qué poquico que se llevan	25
—Con el premiso de ustedes.		el mariscal y el trujano!	
—Póngase la gorra..., ¡amos,		—¡Miaja ⁶⁹ , siña Encarnación!	
que esta sala está muy fría		
y hay pasa ⁶⁵ de resfriados!	10	—¡Dios mío, qué entrada de año: el día dos, el tocino, y el día catorce, el amo! ⁷⁰ .	30
—Sí, corren muchos... Yo mismo		—¿Y qué tuvo el signo Roque,	
tengo en la cuadra los machos		que lo vi tan campechano	
con un tos, que hace lo menos		la vrispa del día Reyes	
seis días que no labramos.		cuando estábamos sembrando?	
.....		—Pues, el pobre escomenzó	35
—¡Ay, Josús, José y María,	15	a quejarse de unos granos	
cuantas desgracias!		en salva sea la parte, que siempre estaba rascando.	
—¡Y tanto!		Dimpués se le hinchó la vena	
—Tamién en casa tenemos			
al burro gris ⁶⁶ mediano.			
—¿Y qué tiene?			

64. Antonio Potoc, amigo de Gasós, formó parte, desde sus comienzos en 1912, de la directiva de la sociedad oscense «Turismo del Alto Aragón».

65. 'contagio'.

66. 'gris'.

67. 'bazo'.

68. 'el tiempo de la trilla'.

69. 'nada'.

70. La humorada de poner en un pie de igualdad, y aun de preferencia, la salud de los animales domésticos y de los familiares encuentra un precedente próximo en López Allué, en un diálogo entre Remedios y Melitón, personajes de la comedia *La copla de picadillo*: «Rem. Y no cuentas las presonas que han fenecido en tu casa en estos dos años: te s'ha muerto l'agüela, te s'han muerto muerto los suegros y te s'han muerto dos críos. Mel. Y gracias a que la malinidá nos la inviú esa bruja de mujer pa las presonas, que si la invía pa las caballerías, nos pierde pa siempre (*Obras completas*, I, 65).

del corazón tanto u cuanto;	40	y los diecisiete llanos	
y, en últimas, le cogió		que nos mandastes la vrispa	
un dolor al estomago,		del día que lo enterraron.	80
a la riñonada, y a las		—¡No hay de qué darlas, mujer;	
aletas de los livianos ⁷¹ ,		eso no cal ⁷⁴ ni nombrarlo!	
que se pasaba los días	45	—Ya teníamos en casa;	
y las noches chemecando.		pero, con aquel trafago,	
—Pero, ¡bien lo empilmarían! ⁷²		no miraron la lacena	85
—No, señor; no lo empilmaron:		ande están guardáus los platos...	
solo tomaba pindolas,		—Yo tamién me voy, que ya es	
enyiciones, leche y caldo.	50	hora de echar por el aro.	
—Pues, a Colás, allá en días,		—Si le cumple, le daremos,	
le roñaba el esquinazo ⁷³ ;		no tenga nengún reparo.	90
conque, cojo, lo empilmemos,		—Gracias, siña Encarnación:	
y, a los tres días, tan guapo.		Colás me estará asperando.	
.....		—¡Ay, Virgen de la Piedá,	
—¡Ay, que desgracia tan grande!	55	qué solas que nos quedamos;	
—¡Bay!, nusotras nos en vamos.		y las ovejas en casa,	95
Conque, siña Encarnación,		y las olivas al raso...!	
mucho animo; y tu, Rosario,		—¡Ya lo creo...! Con el tiempo	
conformación, y a casate,		tendrán que pensar en algo,	
porque, ¡una casa sin amo...!	60	porque dos mujeres solas...	
—¡Eso nos decía el pobre		—¡Y qué quiere usted que hagamos?	
cuando estaba agonizando!		100	
—Condiós.		—Pues que les faltan dos hombres:	
—Condiós, muchas gracias.		uno a usted y otro a Rosario;	
Y exprisiones a Macario.		y en mi casa, por desgracia,	
—Le ha penau de no venir,	65	nos alcontramos dos amos	
pero ha marchau a Balastro.		que necesitan dos dueñas	105
—Loreto, ámonos tamién...		como el comer...	
Encarnación, muchos años		—¡Ay, Dios santo!	
pa encomendar su alma a Dios...;		—Una para un servidor,	
conformación con sus santos	70	y otra pa Colás... porque, ¡amos,	
desinios, que poco a poco,		en una casa sin dueña	
todos iremos marchando...;		no pueden hacerse alantos	110
todos semos morideros,		por más que uno ponga el ser	
y más tarde o más temprano...		y se espiaçe en el trabajo!	
—Condiós, Lucía y Loreto;	75	—¡Pues aún se puede hacer menos,	
y gracias por los seis vasos		en una casa sin amo...!	
y los diez platos soperos		—Adiós, siña Encarnación,	115
		ya vendremos algún rato	

71. 'pulmones'.

72. *empilmar* 'bizmar, aplicar un emplasto'.

73. 'le dolía el espinazo'.

74. 'no hace falta'.

75. 'despedace, destroce'.

para haces compañía		u entre el Pilar y Tosantos.	
yo y Colás; que en estos casos		—Pues, mire; en lo de los chicos,	
se conocen los amigos		atorgo a que entren en trato;	130
verdaderos y los falsos;	120	pero servidora tengo	
y de lo que himos hablau		nueve meses pa pensalo.	
de Colás y de Rosario		—Es verdá..., tiene razón...	
y de mi y de usté, lo piensen		Yo creía..., pero... ¡claro...!	
ende ahora arda fin de Mayo,		Siña Encarnación, ¡pacencia!;	135
porque, malas que seguemos,	125	y a plantar fuerte, Rosario.	
no estaremos pa ese caso		—Condiós, muchas exprisiones,	
arda la Sanmigelada		y que se curen los machos.	

[35] DE PILLO A PILLO (DH 21-V-1929)

Una mujer de Fornillos,		pa ver si me cumple u qué.	
ignorante al parecer,		—Pues sueltos, a quince céntimos	
vino a Huesca una mañana		cada uno.	
a proveerse de papel		—Y llevandoné	20
donde escudillar las tortas	5	más de un plego, ¿a cómo son?	
que necesitaba hacer.		—Pues, por tratarse de usted,	
—Güenos días.		le haré el precio excepcional	
—Buenos días.		de dos reales cada tres.	
—Saque un poco de papel.		—Güeno, pues, en ese precio,	25
—Tengo de todas las clases.		cobresené deciséis.	
¿De cuál lo desea usted:	10	—Este duro es sevillano... ⁷⁷	
de aparadores, de cartas,		—¡De qué parte! ⁷⁸ .	
de fumar o de envolver?		—Todo él.	
—Pues, de ese de escudillar,		—¡Coña con el hombre este!	
que el año pasau compré.		¡Más sevillano es usté,	30
—También tengo: ¿cuánto quiere? ¹⁵		que de cada nueve perras	
—Pues, seguntes ⁷⁶ ; digamé		me se quiere cobrar diez!	
a cómo va cada plego,			

⁷⁶ 'según cómo'.

⁷⁷ Los llamados duros sevillanos eran piezas falsas de cinco pesetas cuya calidad extrema hacía que fueran difíciles de diferenciar de los duros auténticos. La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre tuvo noticia oficial de su existencia en 1894. Sobre las vicisitudes de los duros sevillanos y los infructuosos intentos por hacerlos desaparecer, *vid.* Martorell (2001: 134-142).

⁷⁸ En Huesca, la exclamación *¡De qué parte!* se emplea para manifestar que el otro desbarra ('¡Pero qué dice!'). Naturalmente, hablando con forasteros, la frase induce con facilidad al equívoco.

[45] CONTESTACIÓN⁷⁹ (DH 1-VIII-1931)

Sr. D. Lorenzo Salas
Alcoraz, 12, 3°

Mi más y mejor amigo: ayer me trujo el correo la carta en que nos envitas a bajar a los festejos con que Huesca va a osequiar	5	la gallina que no pone, aquel gallico pequeño que no deja sosegar ni un minuto al gallo viejo, cuatro jarros de clarete y tres docenas de güegos.	40
al glorioso San Lorenzo; y, como todo lo que hago, no l'hago sin que primero me dé su paicer la dueña ⁸⁰ ,	10	Así no podrán decir que si gravosos, que si esto, que si la otro, porque cuasi pagamos l'alajamiento.	45
fui a dicile tu deseo, y me dijo, dice: «Mira, si es que a tu conocimiento himos de acabar la trilla en este rato de tiempo,	15	De modo que, si te paice, pues escrivile a Lorenzo dijendo que nos aspere el día ocho con almuerzo».	50
y ha de quedar todo el grano encerrau en el granero, y regadas las jodías, y entrecavás los pimientos, y recogido el alfalce	20	Esto me dijo la dueña cuando lo comunicemos; y yo que, por dale gusto, hago todo lo que puedo, le dije, digo: «Corriente, si güelve a soplar el cierzo p'aventar las dos palladas ⁸³ que hay molidas, nos iremos».	55
y amontonau todo el ciemo ⁸¹ , yo no alcuentro encomieniente nenguno en que nos marchemos; pero, caso de marchanos, no himos d'ir como Emeterio,	25	Con que ya lo sabes, chiquio, el día ocho llegaremos. Guárdanos siete tendidos para los siete que semos, y no t'olvides tampoco de otros siete gallineros p'al Odeon y p'al Olimpia,	60
con nuestras manos lavadas sin llevar nengún osequio, porque la gente de Huesca hace siempre mucho aprecio de los bocaus que se alcanzan en las casas de los pueblos;	30	y un balcón pa ver los fuegos. Nesecito que me digas si al dentrar este gobierno les han quitau el oficio a todos los portaleros,	65
y a naide le viene mal que, en días de forasteros, le lleven güegos ⁸² u pollos u cualquier otro genero. Por lo tanto, si bajamos a Huesca, les llevaremos	35	u si aún cobran los consumos, pa llevar dinero suelto	70

⁷⁹ El poema presente está inspirado en «Las fiestas de San Lorenzo (epistolario baturro)», de López Allué (*Obras completas*, III, 230), con el que guarda grandes similitudes en cuanto al asunto, pero tratado con estilo peculiar del autor.

⁸⁰ *dueña* 'señora de la casa'.

⁸¹ *ciemo* 'estiércol'.

⁸² *güego* 'huevo'.

⁸³ 'parvadas'.

y no tener que escambiar pa dentrar lo que dentremos.		que nos asperes con yelo, porque el helau es pa ella	95
Vicenta, que está delante,	75	media vida en este tiempo.	
dice si se ha arreglau eso de ir u no a la prosección formau el Ayuntamiento;		Sin más por hoy, se despide hasta dentro de muy luego tu más amigo, que lo es,	
porque está de cinco meses y tiene mucho concieto	80	<i>Lorenzo Rufas Cabrero</i>	100
de ver a los concejales en ringlas ⁸⁴ detrás del terno.		Postdata	
Aquí, pa la fiesta el Carmen, tamién tuvimos jaleo,		En cuanto a lo que me dices de que os alcontráis estrechos, por nusotros no us canséis ni hagáis nengún espaviento.	
porque a los tres concejales republicanos que semos	85	Yo me tumbo en la pallada	105
no nos dejaba el regente llevar la peana; pero		con un tapabocas viejo; con que, durmiendo en el patio, aún ganaré d'aposeno.	
le amenacemos con que ibamos a reclamar al gobierno,	90	Pa la dueña bien tendrís algún colchón en el suelo;	110
y el cura se acollonó y, al último, la llevemos.		y, si tenís zolle u cuadra, ¡por los críos, poco miedo!	
Tamién me dice Vicenta			

[48] ¿QUIÉN SE COME ESTAS PALOMAS?

—¿Quién se come estas palomas que están aquí esvolastreando? ⁸⁵		—¡Y qué me importa que me oigan! ¿Aún no se puede hablar claro,	20
—Pues, mire, siño Custodio, yo conozco a más de cuatro que se comen las que quieren,	5	y decir negro a lo negro y llamar blanco a lo blanco?	
que están de palomas hartos, y nadie les dice nada y nadie les mete mano.		—No le digo a usted que no; pero hay en la vida casos en que conviene no hablar,	25
—¡Me caso en la orden, qué barra! Ya había oído yo algo;	10	u, de hablar, hablar despacio; porque masiáu ⁸⁷ sabe usted que al buen callar llaman Sancho.	
pero ¡quién iba a pensar en semejante escandalo!		—Pues yo moriré Quijote aunque me muelan a palos;	30
—Con la mayor desvergüenza y con el mayor descaro, se las cogen, las despluman,	15	y no ocultaré los nombres de esos pajarracos...	
se las manducan y... ¡andando!		—¡Bravo!; pero dígame enseguida quiénes son esos marranos	
—No grite mucho, que viene ahí detrás uno del casco ⁸⁶ .		y esos golfos que se comen	35

84. 'filas'.

85. 'revoloteando'.

86. Un guardia municipal.

87. 'demasiado'.

lo del pueblo soberano.		pero, dígame quién son,	
—Sí, señor; lo que debía		no me haga pasar mal rato.	
ser por todos respetado,		—No sea usted impaciente,	
porque en las cosas del pueblo		ni tampoco malpensado,	60
ninguno y todos mandamos.	40	y discurra, a ver si cae	
—¿Son los campaneros?		en quiénes son esos pájaros.	
—No.		—Hace rato que discurro,	
—¿Son tal vez los escolanos? ⁸⁸		pero, ¡qué misió ⁹⁰ , no caigo!	
—Tampoco.		—Pues mire, ñño Custodio;	65
—¿Los encargaus		esos mátalas-callando,	
de poneles agua y grano?		esos ladrones que pasan	
—No: vuelan a más altura	45	toda su vida robando,	
que esos que usted ha nombrado.		esos golfos que despluman	
—¡Dígamelo, don Cristino,		al palomo más pintado...	70
que le juro no charralo!		—Sí, sí; pero ¿quiénes son?	
—No tengo interés ninguno		—Pues son unos pajarracos	
en que se oculte: al contrario.	50	que tienen el pico corvo	
¡Como que tengo intención		y las uñas como garfios;	
de ponerlo en <i>El Diario</i> ,		se llaman... ciquilines ⁹¹ ,	75
para que no haya un oscense		gavilanes o milanos...	
que ignore sus nombres!		—¡Ahora si que me ha gibau!	
—¡Claro!		—¡Me cason la orden, qué chasco!:	
yo también lo haré publico	55	¡yo que creí que diría	
si es que no me tocan algo ⁸⁹ ;		don Fulano y don Mengano!	80

[55] LAS PROCESIONES DE OCTUBRE (DH 16-X-1929)

Hubo el día del Pilar		en un cinturón de hebilla	
dos procesiones distintas:		y con un galón de plata	15
la de la Virgen, de noche,		rebitiada la levita?	
y, a mediodía, la cívica;		Y le contesté:	
y, así como la primera	5	—Sin duda,	
estuvo muy concurrida,		el gobernador sería;	
la segunda resultó		porque es de la <i>Llave de Oro</i> ,	
muy oficial y muy fría.		que es una Orden palatina.	20
Yo encontré al ñño Custodio		—¿Sabe a quién le daba un aire?:	
recostado en una esquina,	10	a aquel hombre que tenía	
y me dijo:		en la casa de <i>Chirín</i>	
—Pues, señor,		un taller de platería.	
¿quién sería aquel que iba		—¡Hombre, el Platero del Rey!	25
con una llave dorada		Por cierto, que daba risa.	

88. 'monaguillos'.

89. 'si no son parientes o allegados míos'.

90. '¡qué me sé yo'.

91. En el Somontano de Barbastro, llaman *ciquilines* a los gavilanes pequeños.

Con sus tacones de plata, su cirio de pedrería, sus cruces, sus medallones y sus doradas hebillas,	30	sin naide patas arriba, siguidos de melitares y empleaus en ofecinas!	
pensaba que a todo Huesca a su paso asombraría; y, al verle pasar tan majo ⁹² , todo Huesca se reía.		—Y ¿por qué no ha de ir el pueblo?	55
—¡Pues buenos semos aquí pa la gente presumida, ni pa almiranos de naide, por más majo que se vista!	35	—Porque el pueblo nesecita que le expliquen lo que son las prosecciones cívicas;	
—¿Cómo no ha formado usted en esa procesión cívica?	40	y, mientras no se lo expliquen, solo irá a las robativas ⁹⁴ , a las de Semana Santa, a las de las Cofadrías y a las del Corpus, porque esas sabe lo que significan.	60
—Pues una, porque me canso, y la otra porque me giba ir en prosecciones de esas que no va la gente en ringla; que van en un rebullón ⁹³	45	—De acuerdo, siño Custodio; en las escuelas debía enseñarse a los muchachos de seis años para arriba lo que la solemne fiesta de la Raza simboliza ⁹⁵ ,	70
todo marisantísima, sin peanas y sin santos, sin velas, sin cofadrías, sin pendones y...		—¿Vamos al Parque un ratico? —No, ya iremos otro día, porque tengo que ir a casa a tomar la mercecina ⁹⁶ ;	
—Pendones..., me parece a mí que iban.	50	y, amás, de noche y sin luz juré que no volvería.	75
—¡Paicen entierros ceviles			

[56] LOS RENIEGOS DE MI TIERRA (DH 11-V-1929)

Me inspiran, los que reniegan, una repugnancia atroz, porque lo concibo todo menos hablar contra Dios; pero en Huesca los reniegos no salen del corazón,	5	y hay que parecen blasfemia y resultan oración. Teniendo grave a su esposa un hombre de Castejón, se reclamaba a la Virgen, lleno del mayor fervor;	10
---	---	--	----

92. 'elegante'.

93. 'revoltijo'.

94. 'rogativas'.

95 La «fiesta (o día) de la raza» conmemora en España y en los países hispanoamericanos, el 12 de octubre (fecha del descubrimiento), los lazos que los unen. La denominación se debe al exministro español Faustino Rodríguez-San Pedro, Presidente de la Unión Iberoamericana, que en 1913 pensó en una celebración que uniese a España e Iberoamérica. España oficializó la fiesta el año 1918, siendo presidente del Gobierno Antonio Maura, en el reinado de Alfonso XIII. Para España, la fiesta de la raza vendría a recordarle los grandes destinos en que se había empleado y la capacidad de los españoles para acudir a empresas comunes de largos alcances.

96 'medicina'.

y así, ante varios vecinos, desesperado, exclamó: «Virgen Santísima del Pueyo, solo te pido un favor, que la dueña me se cure, y te juro que iré yo, descalzo de pierna y pie, a llevate un corazón de cera hasta el camarín ende la Plaza Mayor. ¡Que me se cure Tomasa. Dios mío, <i>macason</i> Dios!».	15	Y uno de Castilsabás que en la calle me paró, al preguntarle el motivo del viaje, me respondió: «Pues que, por no confesame con mosen Pantaleón, que paice que da reparo siendo de un pueblo los dos, mi levantau tempranico y mi dicho: ¡Bay, me voy a la Catedral de Huesca a confesame, redió!».	40
El alcalde de un lugar ⁹⁷ , un año les prohibió a los mozos ir de ronda para la fiesta mayor; pero se fueron los mozos a la iglesia del Patrón, y al compás de las guitarras cantaron esta canción: «Le rondamos a San Roque porque es nuestra devoción, por encima del alcalde y por encima de Dios».	25	Por estos casos y otros que podía citar yo, pienso que aquí los reniegos nos salen del corazón; que hay algunos que parecen, más que blasfemia, oración; y que al oírlos se debe de reír Nuestro Señor, y decirle por lo bajo a nuestro excelso Patrón: «¡Qué brutos son tus paisanos! pero, ¡qué buenos que son!».	50
	30		55
	35		60

[66] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 13-IV-1929)

En mi casa

—¿Qué vida, siño Custodio? —Pues ya pue ver, don Crestino: hay salú, que es lo primero, y hay jodías, pan y vino, pa ir tirando de la vida hasta que Dios sea servido. Y usté, ¿qué vida se lleva? ¡Rediez, paice un capuchino: lo menos hace seis meses u siete que no l'hi visto! —Pues, por no salir de casa con este tiempo tan frío, me entretengo algunos ratos	5	escribiendo unos versicos sobre estas grandes mejoras que hace nuestro Municipio. —Yo tamién hacía coplas cuando, hace ya medio siglo, salfamos a rondar yo, el Truntairo, Rancapinos, Farandolas, Miralalba, Patagalana y el Chino. Entonces no trebajaba tanto nuestro Monicipio; pero ahora, solo en el Parque que están haciendo en el sitio	15
	10		20
			25

97. lugar: 'ciudad, villa o aldea'

ande venía a caer		¡Dios ponga atino en las manos	
la huerta los Fragatinos,		que pueden poner remedio;	
trebaja un jambre ⁹⁸ de carros		no lleguemos a quedanos	
y otro jambre d'endividuos.	30	muy cutios ¹⁰³ y muy galanos,	65
—¿Y qué opina usted de ver		y sin un chavo ni medio!	
a su pueblo tan bonito?		—Pues no veo la razón	
—Pues que, por un lau, me gusta		de su negro pesimismo;	
lo mucho que progresamos;		porque se trata de obras	
y, por otro lau, me asusta	35	de carácter muy preciso.	70
y me duele y me desgusta		—Sí, pero siempre saldremos	
el dineral que gastamos;		pagadores los vecinos.	
porque, aunque es mucha verdá		—Pero tenemos de plazo	
que con tanta feligrana		para pagar medio siglo;	
y tanta comodidá	40	porque, ¿no ha oído decir	75
y tanta cosa galana,		que el empréstito se hizo	
será Güesca una ciudá		a pagar en cincuenta años?	
más maja que una minglana ⁹⁹ ,		—Sí, señor, que lo hi oído;	
tamién es verdá muy grande		pero creo que debemos	
que, pa una ciudá como esta,	45	de mirar por nuestros hijos;	80
que nunca ha llevau requesta ¹⁰⁰ ,		y dejalos entrampaus ¹⁰⁴	
es mucho gasto; porque ¡ande		no me paice muy logico.	
va a parar lo que eso cuesta!		—Pero, en cambio, vendrán ellos	
—Claro que son cosas caras,		a tocar los beneficios.	
pero hay que tener presente	50	¡No ve que estas cosas son	85
que Huesca va progresando		¡igual que plantar olivos!	
de manera sorprendente.		¡quien planta no coge olivas,	
—Sí, sí; pero lo amolau ¹⁰¹		pero las cogen sus hijos!	
es que esté tan mal situau;		—Pues, quien no tenga otro aceite	
porque, ¿no comprende usted	55	¡luego se hará un güevo frito!	90
que por más que los güescanos		—¡Déjese de chirigotas;	
gastemos en adornanos,		que ya sé que los domingos	
mientras Güesca en Güesca esté,		pasea usted por el Parque	
seremos soldaus romanos,		más hueco que Don Ramiro	
que paicen a saber qué,	60	después de decapitar	95
y no son más que hortolanos? ¹⁰² .		a los nobles y al obispo! ¹⁰⁵ .	

98. 'enjambre'.

99. 'granada'.

100. *nunca ha llevau requesta* 'nunca ha llamado la atención'.

101. 'fastidiado'.

102. *hortolanos* en *LC*. Corrijo de acuerdo con *DH*.

103. *cutio* 'constante, que obra seguidamente y callado'.

104. 'endeudados'.

105. En alusión a la leyenda de la Campana de Huesca. Según la versión más popular, estando Ramiro II preocupado por la desobediencia de sus nobles, mandó un mensajero a su antiguo maestro, el abad de San Ponce de Tomeras, pidiéndole consejo. Este llevó al mensajero al huerto y cortó unas coles (algunas veces se habla de rosas), aquellas que sobresalían más. A continuación ordenó al mensajero repetir al rey el gesto que había visto. Ramiro II convocó Cortes e hizo venir a todos los nobles del Reino para que vieran una campana que se oíría en todo el reino. A los rebeldes los hizo entrar de uno

—Eso sí; como gustame,
me gusta pero muchísimo.
Si un día, por un casual,
me resultase a mí un tío 100
de esos tíos que se mueren
en la India sin dejar hijos
y dejan esos legaus
tan fuertes a sus sobrinos,
pues le pondría en el Banco 105
medio millón a cada hijo,
y to lo que me sobrase
sería pa un donativo
pa traer al Parque elefantes
y toda clase de bichos; 110
pa haceles a los danzantes
las espadas de oro fino,
quitales a los gigantes
esos trajes de cañimo,
y ponéselos de seda 115
por fuera y, por dentro, d'hilo;
y hacer una *Olla*¹⁰⁶ bien grande
que comiese todo cristo...
¡Yo, aunque mal decir me lo hace,
pa Güesca soy acerrimo! 120

—Pues, ¡chóquela usted, Custodio,
porque lo mismo le digo!
¡Bien se conoce que usted
fue siempre muy buen amigo
de aquel oscense tan neto 125
que se llamó «Juan del Triso!».
—¡No me lo miente, por Dios,
que lloraré como un crío!
—Llorar, no; por los difuntos,
rezar es lo más preciso. 130
—Pues, ¡au, a la Compañía¹⁰⁷
a rezale, don Crestino!
—Vamos; pero espere un poco,
que echaremos un gotico...¹⁰⁸
(Chica, baja a la bodega 135
y súbete medio litro).
—¡Me caso en la orden!; pero oiga,
¿es usté algún adevino?
—¿Por qué?
—Porque hace media hora
que pensaba yo lo mismo, 140
pero me daba vergüenza
y reparo de pídilo!

[67] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 20-IV-1929)

Ocho días después

—¿Cómo está usté?
—Bien, ¿y usted?
—¿Y la familia?
—Bien, gracias;
¿y la suya?
—Pues la dueña

está una mijjica rara.
—¿Qué tiene?
—Pues histerico¹⁰⁹ 5
y un poco de mala gana.
La pobre es vieja y amás
está muy cascamajada¹¹⁰.

en uno en la sala y fue decapitándolos según iban entrando. Una vez muertos, los colocó en círculo y al obispo de Huesca, el más rebelde, lo colocó en el centro como badajo. Luego dejó entrar a los demás para que escarmentaran.

106. La Olla de los Pobres era una obra de caridad tradicional que consistía en dar comida caliente en invierno a los pobres de la ciudad.

107. Iglesia de San Vicente el Real, residencia de los jesuitas en Huesca, más conocida como «La Compañía».

108. 'trago de vino'.

109. 'histeria'.

110. 'quebrantada'.

Después de librar ¹¹¹ diez veces, nueve a buenas y una a malas, ¡figúrese usted si tiene la pobre pa estar chafada! —Hombre, pues me alegraré que la cosa no sea nada.	10	y me encontré aquellos campos lo mismo que los caminos: arrugaus como un esparto, y amarillos, amarillos. ¡Solo falta que una noche de estas de cierzo tan frío se nos sucarren las cepas, se rescalden ¹¹⁴ los olivos, y lleguemos a quedanos sin pan, aceite ni vino! —No tendremos más remedio que sacar el Santo Cristo. —¿Se alcuerta de ahora tres años? —Como si fuera ahora mismo. —¡Solo asomase a la Plaza echó a llover como un río! yo llegué a casa con bardo ¹¹⁵ hasta los mismos tubillos. ¡Ni una vez lo himos sacau que no nos haiga lluido!	45
—Pues venía a preguntale si me dejé la gayata, cuando estuve a verle a usted la otra tarde, aquí olvidada. —Sí, señor; aquí la tiene. Me preguntó la criada si me parecía bien de ir a llevársela a casa; pero le dije: —No, espera que él mismo venga a buscarla, y de ese modo podremos echar otra parrafada. —Pues se lo agradezco más que si me diese una laja ¹¹² , porque yo, sin este apero, soy un barbo fuera el agua.	15		50
Y ahura, hablando de otra cosa, ¿ha visto que tiemppecico? —¡Y tanto, siño Custodio, y tanto como lo he visto! Me han escrito de allá bajo que aquello estaba perdido; que no acaban de quedar ni trigos ni cebadíos ¹¹³ , y que la noche del quince se helaron los almendricos. —La otra tarde fui a dar güelta por el secano un ratico,	20		55
	25		60
	30		65
	35		70
	40		75

111. 'parir'.

112. 'alhaja'.

113. 'cebada'.

114. 'se quemem (por el frío)'.

115. 'barro'.

116. En la primera versión daba cuenta de su identidad: «que llaman casa de Sierra, / que coge muy buenos vinos» (DH 20-IV-1929).

[68] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 2-V-1929)

La rogativa

—¡Ya llovió, siño Custodio!		¡Qué le paice que dijo uno!	35
Oyó Dios nuestras plegarias,		—¡Qué se yo; cualquier gansada!	
y se apiadó de nosotros		—¡Pa qué prosección, pa qué!:	
concediéndonos el agua.		¡que se <i>pichen</i> ¹²² las beatas	
—¡No hay un Cristo como el		y se quedarán las calles	
nuestro	5	igual que recién regadas...!	40
en toda la redolada ¹¹⁷ ;		Si, en vez de llevar la vela,	
y, si me apura usted mucho,		llego a llevar la gayata,	
en nengún punto de España!		¡le juro, como me llamo	
¡Siempre que l'himos sacau,		Custodio, que me las paga...!	
u temporal u tronada!	10		
		—Y usted, ¿qué dijo?	
Como yo soy perro viejo		—Pues yo	45
y ya me lo feguraba,		dije una palabra fea;	
pues me fui a la robativa		y él contestó:	
con botas y con batiaguas ¹¹⁸ ;		—¡Pa sus morros!	
porque dije, digo: «Irás	15	Y fui a dale con la vela,	
más seco que un mango e dalla ¹¹⁹ ,		pero, en estas, llegó uno	
y estás dispuesto a golvete		del casco, que estaba cerca,	50
a casa como una rana».		y dijo, dice:	
—¿De modo que usted supone		—A callarsen,	
que es el Cristo quien la manda?	20	u los dos a la grillera ¹²³ .	
—¡Pues no me lo hi de pensar		Con que yo golví a la fila	
si, ende que tengo acordanza,		y golví a encender la vela;	
hi visto que era una cosa		y al otro le dijo:	
sacalo y venir el agua!		—Tú,	55
—De manera que esos fatos ¹²⁰	25	¿tienes tiña en la cabeza?;	
que...		pues, si es que no tienes tiña,	
—No me diga usted nada,		afuera la gorra esa.	
porque estoy más abrasau		Y l'hizo quitar la gorra,	
que un tizón entre las llamas,		que quieras u que no quieras...	60
de no poder regolveme			
contra aquella jovenalla ¹²¹	30	—Cosas de la juventud	
que gastaba chirigotas		inconsciente y casquivana,	
en la esquina de la plaza		que siempre gustó de hacer	
de la Catedral el día		chistes con las cosas santas;	
que la prosección pasaba.		pero esos jóvenes de hoy,	65
		¡ya verá usted cómo cambian	

117. *redolada* 'contorno, comarca'.

118. 'paraguas'.

119. *dalla*, en Aragón, 'guadaña'.

120. 'simples'.

121. 'gente joven'.

122. 'orinen'.

123. Metafóricamente, 'al calabozo'.

cuando tengan claro el pelo y tengan obscura el alma!		cambié la vida del gato por la de la cergallana ¹²⁶ ;	
—En eso tiene razón.		m'alcordé de aquellas cosas	95
Yo tamién, cuando moceaba,	70	que mi madre me enseñaba cuando yo era piquiñín	
era un poco descarau y una miaja tarambana, y vía las prosecciones con la gorra bien calada,		y ella me tenía en l'halda, y empecé a pensar destinto de como de antes pensaba,	100
por fegurame que así	75	Y...	
me daba más importancia. Por eso empecé a fumar, y a copear y a ir de jarana. (¡No estaría tan cascau si no hubiéa hecho esas simpladas!) ¹²⁴ .	80	—Basta, siño Custodio, no añada ni una palabra, porque se me hinchan los ojos y hay un nudo en mi garganta. ¡Parece que usted y yo	105
Pero, cuando encomenzó a pesame ya la jada ¹²⁵ ,		somos dos cuerpos y un alma!	
y me se caeron los dientes, me se desanchó la calva, prencipió a cantame el pecho	85	—Y ¿qué hora es a todo esto? —Las siete recién tocadas. —Pues me escapo de repente. —¿Dónde tan pronto se marcha?	
cuasi todas las mañanas solo por llegame al campo que tenemos en La Alguardia, y prencipié por las noches a dar güeltas en la cama	90	110 —A la Catredal; pa dale al Santo Cristo las gracias, y pa pidile que pronto nos güelva a echar otra miaja;	115
(¡yo que dormía tan bien en un tirón hasta el alba!),		porque, ¡con esta ciercera ¹²⁷ y esa nieve que hay en Guara!...	

[69] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 5-VI-1929)

En el callejón del Ángel¹²⁸

—¿Dónde sale por aquí a estas horas y tan solo?		—Porque en poco rato ¡m'hi tomau cuatro sofocos...!	
—Pues d'ay del Parque, de ver si habían tomau los chopos. Por cierto, que ya no güelvo	5	—¿Quiere unas gotas de azahar o un poco de antiespasmódico?	10
mientras que no pongan focos...		—Gracias: merecinas no: mejor me echaría un sorbo.	
—¿Por qué?		—Pues suba a casa a beber	

124. 'simplezas'.

125. *jada* 'azada'.

126. 'lagartija'.

127. De 'cierzo', viento del norte.

128. Era un callejón estrecho y mal iluminado que se prestaba a todo lo que aquí se describe. Unía el Coso con el Parque por lo que después de la expropiaciones (entre otras, de la casa del propio Gasós) sería la Calle Pablo Iglesias, hoy Miguel Servet. Volvería a escribir de ella en 1935 con motivo de estas transformaciones [163].

y a tranquilizarse un poco, y me contará lo que le ha pasao, siño Custodio.	15	—Y ¿por qué por ese lao? —Porque me hacía más gozo. —Y ¿cómo era tan marrano? —Y usted, ¿cómo es tan curioso, y cómo es tan descarau y cómo es tan meteentodo?	55 60
—Detrás de un castaño d'Indias, m'hi trepuzau a dos novios comiéndose una castaña.		—No se me enfade, por Dios, que se lo pregunto solo por saber si usted y yo fuimos lo mismo de tontos.	
—¿Ya dan castañas tan pronto? —No; de esas de zucrería ¹²⁹ engüeltas en papel de oro, que dan por un pesetón no sé si son siete u ocho.	20	—Hay novios por ahí muy frescos.	65
—¡Ah, vamos, <i>marron glacé</i> , como decimos nosotros!	25	—¡Aún no lo sabe usted bien! Si hablaran la carretera de Jaca, la de Grañén, la de Balbastro, la d'Arguis, la de Albero y la d'Apiés, y el paseo la Estación y el del puente San Miguel, de lo que ven y lo que oyen entre las ocho y las diez, contarían unas cosas y unos casos que... ¡pa qué!	70
—En mi vida había visto comer cosas de ese modo.		—La verdá es, siño Custodio, que hay novios <i>morrocotudos</i> ...	
—Pues, ¿cómo se la comían?; ¿no comían como todos?	30	—Pues aún ma dau más vergüenza lo que m'ha pasau segundo: me marcho drecho al pinar, y veo acocháu ¹³¹ un bulto.	80
—No, señor: con la castaña puesta entre los cuatro morros...		—¿También comiendo castañas?	
—Y usted, ¿qué ha hecho?		—No sé; pero me feguro que no era miaja comer lo que hacía allí tan cutio ¹³² ; porque, al ir a recular, ¡m'ha dau en la cara un tufo que no hay ningún comestible que güela igual en el mundo!; ahura, si comía u no, yo no lo sé de seguro, pues no l'hi visto la cara, que solo l'hi visto el... bulto.	75
—Pues ime, dijéndome pa mí solo: «Si pa comer hacen eso, ¡que harán pa beber, recoño!».	35		
—No diga esa palabrota tan fea, siño Custodio.			
—P'al chasco que m'hi llevau, aun cuasi me paice poco.	40		
—Y usted y la Sebastiana, ¿cómo comían de novios?			
—Pues, si había otras presonas que se hallaban con nusotros, comiamos naturales, cada pizca pa uno solo.	45		85
—¿Y cuando comían algo hallándose los dos solos?			
—Pues, cuando era un carambelo, chupando cada uno un poco; y cuando era algún membrillo, mueso ¹³⁰ el uno y mueso el otro.	50		90
—Y usted, ¿por qué lao mordía?			
—Siempre por el más baboso.			

129. 'confitería'.

130. 'mordisco'.

131. 'agachado'.

132. 'constante y callado'.

—Pues, ¡sabe que en poco tiempo	95	esos cañutos tan altos,	
ha tenido usted dos chascos...!		me se esliza la gayata,	115
—Si solo habían sido esos;		y me caigo un chaquetazo	
pero, ¡aguarde que aún no acabo!		que... ¡fíjese usted qué bollo	
Tiro hacia aquel maderamen		que tengo aquí como un chavo! ¹³⁵ .	
que paice un confesonario...	100	—Una <i>castaña</i> , un <i>pastel</i> ,	
—¿Y se encuentra usted dos novios		un gran <i>bollo</i> y <i>peladillas</i> ...	120
que se estaban confesando?		Pero usted, ¿viene del Parque,	
—¡Quiá!: lo menos doce chicos		o de una confitería?	
que estaban por allí juando		—Ahura ya na más me falta	
a encorresen ¹³³ y a tirasen	105	que me venga con bromicas,	
pelotas, piedras y cascós.		¡recoño!, digo, ¡recoño!	125
Por miedo de no encontrarme		—No se enfade, ¡recristina!;	
con algún peladillazo,		que ya sabe que le quiero	
me güelvo de retenculas ¹³⁴		lo mismo que de familia.	
alantando un poco el paso,	110	Eche el arranque, y a casa,	
trepuzo en aquel aujero		que son ya las nueve antiguas.	130
que hay a mano drecha entrando,		—¡Lo que es al anochecido	
a lau de donde ahura ponen		no güelvo al Parque en mi vida!	

[70] EL SIÑO CUSTODIO Y YO

En la Estación

—¿Se marcha de viaje u qué?		porque estoy más desgustau	
—No; vengo a echar una carta;		con el caso que le pasa...!	
y usted, ¿se queda o se va?		—Si puedo servirle en algo,	
—Me quedo... Aquí es mi cuñada,	5	dígame de qué se trata.	20
que se marcha a Barcelona,		—Pues que tiene en Barcelona	
y he venido a acompañala.		una chica, de criada	
—Me alegro de conocerla.		con unos condes que viven	
—Igualmente.		en el Paseo de Gracia,	
—Muchas gracias.		ganando muy güen salario	25
¿Quiere que volvamos juntos?		y siendo muy apreciada;	
—Ya voy de repente... Ufrasia,	10	y, hace dos días u tres,	
adiós y lo que t'hi dicho;		le ha escrito el amo una carta	
no te desgustes por nada,		como que se ponga en viaje,	
déjate estar de conventos		porque la chica está hinchada.	30
y ponla en cualquier lau de ama.		—Pues alguna hidropesía...:	
—Habrà ido a la Exposición.	15	aquel clima..., aquellas aguas...	
—¡Calle, no me diga nada;		—¡Ojalá que fuera eso!;	
		pero Ufrasia es mal pensada,	

133. 'perseguirse corriendo'.

134. 'andando hacia atrás'.

135. *chavo*, forma coloquial de *ochavo* 'moneda que se acuñó hasta mediados del siglo XIX'.

y piensa que lo que tiene la chica no es cuestión de agua.	35	duros al mes como nada, además de bien comida, bien vestida y bien calzada;	
—¡No hay que pensar lo peor, siendo una muchacha honrada!		y, si se hace con güen dote y con güen ajuar de casa,	80
—Pero en ese Barcelona, ya sabe usted lo que pasa;	40	no le faltará un partido siempre que le dé la gana, porque siempre hay caracoles pa rosigar ¹⁴¹ ensaladas...».	
van muchas chicas de aquí a saber qué coloradas, y, al poco tiempo de estar, u se ponen opiladas ¹³⁶ ,		¿Qué le paicen los consejos	85
u les entra el histerico ¹³⁷ ,	45	que l'hi dau a mi cuñada?	
u s'hinchán todas hinchadas.		—Pues, no me parecen mal; pero, como última instancia.	
—Pues, exceso de trabajo... comidas flojas y escasas...		Yo, lo primero de todo, procuraría casarla,	90
—¿Sabe lo que yo le digo?; que las chicas, ¡pa gibalas! ¹³⁸ .	40	a ser posible, con el causante de su desgracia.	
—¡No sea usted mal pensado, siño Custodio, caramba!		—¿Y si el causante es el conde u otro casau, verbigracia?	
—Por un si acaso es verdá lo que piensa mi cuñada, l'hi dicho: «No te s'ocurra de traete la chica a casa,	55	—Pues, entonces, cogería	95
porque el que más y el que menos le dará alguna carada ¹³⁹ ;		un abogado de talla que le formase un proceso; y, al verse envuelto en la causa, se avendría de seguro	
no te s'ocurra tampoco de dejala allí encerrada	60	a dotar a la muchacha.	100
en algún convento de esos andé van las que se esgracian, porque, u tendrás que pagale a la chica el gasto que haga,		—¿Y si el causante es un pobre que no puede dale nada?	
y te s'irán cada mes quince duros como nada, u tendrá que trabajar más que una mula de varas ¹⁴⁰ .		—Pues que se case con ella para reparar la falta.	
Lo mejor que pues hacer es gritala bien gritada, y dar voces pa ponela en alguna casa de ama;	65	—¿Y si no quiere casase, u le ausuelven de la causa, por no poder la sobrina presentar prebas de nada?	105
pues, si tiene buena leche, y coge una buena casa, se ganará veinte u treinta	70	—Entonces, sí; que se ponga de ama en una buena casa.	110
		—¿Y si —lo que Dios no quiera— es la sobrina tan chandra ¹⁴² , que no sabe a punto fijo quien le ha causau la desgracia, por haber sido más de uno	115
	75	los que le gastaban chanzas?	

136. 'dejan de tener el flujo menstrual'.

137. 'la histeria'.

138. *gibar* 'fastidiar'.

139. *carada* 'desplante, desprecio'.

140. *mula de varas* 'la que va entre las varas de un carruaje'.

141. *rosigar* 'roer'.

<p>—Hombre, pues, en ese caso, que se anuncie en <i>La Vanguardia</i>: «Joven altoaragonesa se ofrece para ser ama, tanto en una casa buena como en una casa mala».</p>	120	<p>Y adiós, que se me hace tarde. —Adiós, don Crestino, y gracias. Ahura le voy a escribir lo que himos hablau a Ufrasia: pero ya le digo a usté que las chicas, ¡pa gibalas!</p>	125
---	-----	---	-----

[71] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 2-VII-1929)

Visita de despedida

<p>—¿Se puede, siño Custodio? —Alante... ¡Me cason mina! pero, ¿cómo no me dijo la otra noche que vendría? —Yo no aviso cuando voy a las casas de visita. —Amos, dentren a la sala, que está más fresca y más limpia. —Mire, siña Sebastiana, no me gaste cortesías, que, aunque voy de señorito, soy labrador, y me tiran las bodegas, los graneros, las cuadras y las cocinas, más que los halles y jolles que, en sus chaletes y villas, tienen esos que se llaman¹⁴² espormanes y turistas. —¡Sí; los que no dan un pico en los días de su vida! ¡Cómo premite el gobierno que haiga esas desenjusticias: que unos vivan arrastraus y otros de juerga continua! —Güeno, güeno, Sebastiana, ¡déjate de retoricás, y traite un par de vasicos, y ásanos cuatro costillas! —¡Si yo no meriendo nunca! —Pero, hombre, un día es un día: 30 una vez que viene usté a casa, que no se diga...</p>	5 10 15 20 25	<p>—Y amás que tiene razón Custodio; voy deseguida. —¿Y qué ocurrencia le ha dau de hacenos esta vesita? ¿Hay votaciones u qué? —¿Elecciones?... ¡Para días! —¿Sabe por qué se lo digo?: porque antes, cuando venía alguno, así como usté, a hacenos una vesita, prencipiaba por decime brutadas de los carlistas, y acababa por pedime el voto pa el otro el día. —No seas tan descarau, Custodio; paice mentira que digas esos descaros delante, ¡Josús, María! —No ha dicho ningún descaro. —¡Aú, márchate a la cocina, poca cholla¹⁴³; qué te metes en casos de pulitica! —Pues no vengo a pedir votos, que vengo de despedida. Me voy a pasar tres meses con mi padre y mi familia en una casa que tengo a las orillas del Cinca; y vengo a decirle adiós y a invitarle: ¡a ver si un día se me presenta usté allí, que tendré mucha alegría!</p>	35 40 45 50 55 60
--	---------------------------	---	----------------------------------

142 *chandra* 'descuidada'.

143. *cholla*, coloquialmente, 'cabeza'.

- Pues no le digo que no; 65 Detrás de esa jarmentera¹⁵¹
 porque la custión de trilla una craba y dos crabitos. 100
 en cuatro u cinco palladas¹⁴⁴ —Y ¿le sacan mucha leche?
 la tendremos tripa arriba¹⁴⁵. —Un día con otro, un litro.
 —En el caso de que venga, Y, detrás de ese enverjau,
 escríbame cuatro líneas 70 cuatro cados de ladrillo,
 para esperarle en Monzón tres conejas con un mazzclo¹⁵², 105
 con una caballería. y unos cuantos piquiñicos;
 —¿Cuántos quilometros hay pero, l'alvierto que son
 ende Monzón? iguales que montesinos.
 —Una horica. —Todo el que tiene conejos
 —Pues, siendo tan poco piazto, 75 caseros dice lo mismo; 110
 ya me llegaré a patica. pero acostumbran tener
 —¡Justo, y luego a chemecar¹⁴⁶ todos ellos un tufillo...
 del tubillo y l'aspinilla! —Lo que es como estos, lo dudo
 —No se preocupe de eso, que los haiga en nengún sitio:
 porque, si ustedes me avisan, 80 ¿no ve que les dentra el cierzto 115
 le mandaré un automóvil por a lau de aquel cañizo?;
 de los que en Monzón se alquilan. ya los prebará pa ver
 si es verdá lo que le digo.
 Ahora enséñenme los bajos. —Me gustan mucho estos bajos:
 —Bien pronto se tienen vistos. son grandes y están muy limpios. 120
 Allí tenemos la cuadra; 85 —Amos ahura a la bodega,
 en esa zolle¹⁴⁷, el tocino... que echaremos un traguico
 —A ver qué tal pieza es. de un vino que hizo mi padre
 —Ahura está flaco perdido, cuando golví del servicio.
 porque no come otra cosa 90 —Mire que es muy mala mezcla 125
 que pelaus¹⁴⁸ y desperdicios; clarete después de tinto.
 pero, en llegar San Martín, —Y ¿qué puede resultar?
 que le daremos panizo, —Pues salir zorros¹⁵³ perdidos...
 me paice que cruzará¹⁴⁹ —Hombre, ¡no será pa tanto!
 de los ciento veinte quilos... —Bueno, pues deme un culico... 130
 Aquí diez gallinas, gallo, 95 ¡Este vino es un cordial¹⁵⁴;
 y una lueca¹⁵⁰ con pollicos. este es un vino riquísimo!
 No dentre, que se pondrá —¡Si lo quisiera vender,
 todo lleno de piojillo... no faltaría pedido!

144. *pallada* 'mies extendida en la era y que se trilla de una vez'.

145. 'liquidada'.

146. *chemecar* 'lloriquear'.

147. *zolle* 'pocilga'.

148. 'peladuras'.

149. 'pasará'.

150. 'clueca'.

151. *jarmentera* 'lugar en que se hacinan los sarmientos y demás leña'.

152. 'macho'.

153. 'borrachos'.

154. *cordial* 'bebida que se da a los enfermos, compuesta de varios ingredientes propios para confortarlos'.

—¡Por Dios, Custodio, habla bien y no seas tan cochino!	135	así es que llegas al día de llenar el tonelico, y te paice que está medio, y te l'alcuentras vacío.	155
—Pero, ¿es que estás sorda u qué?: lo que yo hi dicho es pedido.			
—¿Y tiene lleno el tonel?		—Con que, a pasar buen verano.	
—Habrá unos cuarenta litros; porque, llega San Lorenzo, y malacatón con vino; viene luego San Andrés, y tres cuartos de lo mismo.	140	—Igualmente, don Crestino. —Adiós, siña Sebastiana; que me mande a su marido, porque le hará muy buen pruebo y vendrá a saber qué pincho.	160
—¿También con melocotón?	145	—Adiós, que lleven güen viaje, y tenga este paquetico.	165
—No; con poncho de membrillo... Pa navidades mandamos a los dos facultativos: un casco grande al albéitar y otro mediano al medico; luego, si tienes despeño, u esta tiene el histerico, te se marchan como nada tus doce u catorce litros;	150	—¿Qué es lo que me ha puesto aquí? —Una redoma de vino, un gazapo ¹⁵⁷ sartenero y una mijaja de mostillo... —Pero, siña Sebastiana, ¿qué hago yo con este lío? —¡Coña; pues comeseló con la dueña y con los críos!	170

[72] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 13-X-1929)

De regreso

—¡Querido siño Custodio! ¿Cómo va? ¡Venga un abrazo!		el agua de Paracuellos ¹⁶⁰ por arriba y por abajo.	
—¿Qué tal, qué tal, don Crestino; cómo han pasau el verano?		—Es claro; para beberla y para tomarla en baños.	15
—Muy bien; y ustedes, ¿qué tal? 5		—Sí, señor; y siete días, por la mañana temprano, me capucé en una pila como un cuezo ¹⁶¹ estrecho y largo.	20
—Pues nosotros de mediano. Al rematar las trilleras ¹⁵⁹ , me salieron unos granos en salva sea la parte, apaecidos a garbanzos; con que me fui a visitar, y me recetó el trujano	10	—Y ¿cuántos vasos tomaba al día después del baño? —Nenguno; porque, como es igual agua, en cuando en cuando,	

155. El *poncho de membrillo* se hacía poniendo vino con membrillos a calentar hasta que hervía y los membrillos se impregnaban. El poncho se bebía y comía caliente.

156. *despeño* 'flujo de vientre'.

157. *gazapo* 'conejo nuevo'.

158. *mostillo* 'postre que se elabora con frutas y mosto de uva cocido'.

159. 'la trilla'.

160. El balneario de Paracuellos de Jiloca, a cinco kilómetros de Calatayud, gozaba, y goza, de gran reputación por los efectos saludables de sus aguas sulfurosas.

161. 'cuenco'.

mientras estaba en la pila,	25	el agua estaba más limpia	
pues me iba echando algún trago.		que la que hay en el Pantano;	
—Y ¿se le fue la erupción?		y, respectivo a mi cuerpo,	
—Sí; me se fueron los granos;		por no meteme descalzo,	50
pero luego me salió		me bañaba en calzoncillos	
una ulcera al estomago,	30	y con calcetines blancos...	
que, si como coralé ¹⁶² ,		—Esas úlceras se curan	
u churizo riojano,		siguiendo un régimen lácteo.	
u sardinas, u guisaus		—Ya estoy bastante mejor;	55
que llevan cebolla u ajo,		pero tengo muchos años,	
¡me se pone una calor	35	y los males del melico ¹⁶⁴	
dende el garganchón pa bajo...!		hacia arriba, ¡pa gibalos!	
—Pero, hombre, ¡a quien se le ocurre		—Pues, que se cure del todo	
beberse el agua del baño!		y pronto; y hasta otro rato,	60
—¡Más marranadas se hacen		que, en cuanto se ponga bueno,	
con las uvas en el aco ¹⁶³	40	hemos de echar algún párrafo	
y nos bebemos el vino		sobre las cosas de Huesca	
y nadie le tiene asco!		que sean de nuestro agrado.	
—Y ¿a qué atribuye la úlcera?		—¡Ya lo creo que hablaremos!:	65
—Pues no lo sé, porque el baño		¡no tenemos poco tajo...!	
yo mismo me lo veía	45	Adiós y muy bien venido.	
estregar con un esparto;		—Adiós y muy bien hallado.	

[73] EL SIÑO CUSTODIO Y YO (DH 11-II-1930)

En el Parque

—¿Cómo está, siño Custodio?		pero ahora tenga cuidado	
—Bien, ¿y usted?		con los alimentos fuertes,	
—Vamos tirando.		y beba el vino amerado ¹⁶⁷ .	
Y usted, ¿cómo va de la úlcera?,		—Eso no; mejor m'estimo	15
y del reuma y de los granos?		beber poco, que ameralo.	
—Hi tomau unas pindolas,	5	—¿Vamos un ratico al Parque	
que eran de un gusto muy aspro		a dar unas vueltas?	
y me hacían reglotar ¹⁶⁵		—Amos.	
al llegame al estomago;		—Pero, ¿ha visto qué llover?	
pero que me han hecho un prebo		—Ayer me marché al secano,	20
que estoy más tieso ¹⁶⁶ que un ajo.	10	que en jamás lo había visto	
—Pues lo celebro en el alma;		tan regau y tan guallardo ¹⁶⁸ :	

162. Diminutivo de *coral* 'guindilla'.

163. *aco*, var. de *laco* 'hollo o recipiente destinado a recibir el vino cuando sale del lagar'.

164. *melico* 'ombligo'.

165. 'eructar'.

166. 'fuerte'.

167. 'mezclado con agua'.

168. 'hermoso, bien cumplido'.

¡hasta güebras de bravante estaban llenas de charcos! ¹⁶⁹ .		—¡Hombre, lo que las mujeres llevan detrás del refajo	
—Vaya despacio, Custodio,	25	pa que no se les enfríe	65
y agárreseme del brazo, porque está este callejón lleno de baches y barros.		—Esta es la primer ¹⁷¹ noticia que tengo de tal hallazgo...	
—¿Tamién aquí hicieron zanja pa pasar el telegrafo?	30	Sin duda, alguna señora que, lejos del urinario...	70
—Sí, señor; y desde entonces se atascan todos los carros.		—¡Hombre, si fuera pa eso, le bastaba con bajalo!	
—¿Por qué debe ser que todo lo hacen ahora suterranio...?: telegrafos, telefonos,	35	—Es verdad...; tiene razón...; yo creía..., pero... ¡claro!;	75
luces electricas, caños...		para semejante cosa	
—Pues mire, que, poco a poco, se va en todo progresando.		no tenía que quitárselo.	
—¿Quién había de pensar hace media ocena de años	40	—Mientras no haiga vigilancia y alumbrau, habrá escandalos.	80
que lo que iba por los aires había de ir ahura a rastros!		Yo que el alcalde pondría, pegau al tronco de un árbol,	
—¿Quiere usted que nos sentemos un ratico en ese banco?		a un guardia monicipal con una estaca en la mano,	
—En ese no, porque está	45	y un talonario de multas, que estuviese allí oservando.	85
lleno de grava y de bardo.		¿Que vía un beso?: dos duros;	
—Pues poco se llevan todos: todos están que dan asco.		¿que vía un abrazo?: cuatro;	
Vienen aquí muchos chicos tan brutos e ineducados,	50	¿que vía de allí pa riba?: vente duros y estacazo!	
que toman los bancos estos como país conquistado:		—¿Y cree usted que daría algo ese arbitrio tan raro?	90
en ellos ponen los pies, juegan con piedras y barro,		—Yo creo que, con las multas, tendría el Parque pa'l gasto.	
y hacen otras muchas cosas que... ¡peor es meneallo...!	55	—Y el municipal, ¿a quién le reclamaría el pago?	
—¿Es verdá que el otro día s'alcontró aquí uno del casco un pantalón de mujer ¹⁷⁰		—Pues la metá a cada uno.	95
tirau debajo de un banco?	60	—¡No sea usté exagerado! Debía pagarla el hombre...;	
—¡Cómo!: ¿un culot de señora que se hallaba abandonado?		la mujer..., al fin y al cabo...	
		—Pero, hombre, ¿no sabe usté que pa juar un mano a mano	100
		hace falta que los dos endividuos quieran juarlo?	

169. Me informa D. Santiago Arazo, vecino de Barbuñales, que el *bravante* era un tipo de arado de reja muy profunda, tirado por dos pares de mulas (un par detrás del otro), con dos ruedas a uno y otro lado de la reja: la una iba dentro del surco ya arado, y la otra por lo alto de la tierra por arar. Las tierras así aradas quedaban muy esponjadas, de manera que absorbían el agua mucho más que las otras: los campos (aquí, barbechos) arados con bravante eran los últimos en saturarse por el riego o la lluvia.

170. Entonces, la expresión se utilizaba para referirse a la ropa interior.

171. En *LC*, «primera». Corrijo de acuerdo con *DH*.

FIDEL SEBASTIÁN MEDIAVILLA

—Es verdad...; tiene razón...
yo creía..., pero... ¡claro!

Qué, ¿vámonos a comer?

—¿Qué hora lleva?

—La una y cuarto.

105

—Pues me marchó de repente,
don Crestino, hasta otro rato.

—Adiós, y a ver si otro día
volvemos a echar un párrafo.

110